

An aerial photograph of a coastline, showing a sandy beach and the ocean. A large, semi-transparent brown circle is overlaid on the left side of the image, containing the title and author information.

# Poetas canarios en Buenos Aires

Selección y prólogo:  
**Juan Carlos de Sancho**

Ediciones  
**LA MÁQUINA  
DEL TIEMPO**

Anelio Rodríguez Concepción  
Cecilia Domínguez  
Daniela Martín Hidalgo  
Bruno Mesa  
Fermín Higuera  
Rafael José-Díaz  
Ricardo Hernández  
Juan Tramunt  
Verónica García  
Macarena Nieves Cáceres  
Berbel  
Ernesto Suárez  
Silvia Rodríguez  
Francisco Alemán  
Olga Luis Rivero  
Sabas Martín  
María Jesús Alvarado  
Dolores Campos-Herrero  
Teodoro Santana  
Noel Olivares  
Paula Nogales  
Juan Carlos De Sancho  
Elica Ramos  
Sergio Domínguez-Jaén  
Bernardo Chevilly  
Ernesto Delgado Baudet  
Ángela Ramos  
Antonio Puente  
Jose Carlos Cataño  
Alicia Llarena

# Poetas canarios en Buenos Aires

Selección y prólogo:  
Juan Carlos de Sancho



MACARENA NIEVES-CÁCERES  
(Lanzarote, Islas Canarias, 1968)

...o una niña cosida por la entrepierna...

Adrienne Rich

Las funambulistas

La abuela zurce  
bostezos  
enhebrando agujas y  
salivando hilos.

Su hija borda  
los guisos  
en el tiempo pausado  
de perros que ladran  
pájaros de lluvia, y  
moscas curiosas.

Ambas equilibristas  
de ojos fijos  
cosidas entre sí

en el hacer  
de mi historia.

*Me declaro difunta, 2002*

### Declaración de principios

Siento ser isla  
de islas  
siento mirar del otro lado  
y hallar versos, cenit y clepsidras  
donde no hay nada,  
ni del otro lado, ni de este tampoco,  
y sin embargo bullen  
gestos en la boca  
del estómago, y mariposas  
- de un día -  
en las yemas de los dedos.

Siento ser.

*Soy la isla, 2004*

### Rutinas

Fornican las bestias al unísono  
caen las bombas  
en el plato de sopa, sin clítoris  
quedan los dientes sin pan.

Los labios de las dos menos  
diez de la salida del colegio  
no alcanzan para costear  
las luces de las ambulancias.

La muda discreción sin  
sortilegios no halla cuerdas  
para ahorcarnos con tiempo.

¿Qué sangre derramada  
nos queda  
para tocarnos el sexo?

*Fluidos de jade, 2005*



## Amanecer

en saber adiestrar arenas  
una duerme y despierta  
con delirio pendenciero  
de quejidos  
sólo al abrir una puerta  
la tierra se asienta  
a vaivén de gentes

dificultan privilegios  
al papel y la página  
si pesan los ojos  
y se intuye un mar de fondo  
- con ansias de salir a flote -  
debajo de la falda

en saber adiestrar arenas  
hay dolo del albor primero  
cuando aún la memoria  
no se tiene  
y las hojas del día  
son tan blancas  
como amanecer de sal

*Hablo jable. 2008*

La poesía no es una forma de escribir. Es un modo de ver. Platón se refería a ella como "esa cosa liviana, sagrada y alada".

Hace años conocí al escritor canario Juan Carlos de Sancho. Cinco años creo; o cincuenta; o doscientos, no recuerdo con precisión. Ese modo de ver, el de cada uno, nos hermanó, rompió distancias. Soñamos estos poemas más allá de los deseos, más acá de las posibilidades. Este libro existió siempre, porque los sueños son detalles del alma y el tiempo siempre estuvo de nuestro lado.

¿Qué es la poesía? ¿Gérard de Nerval caminando sobre la noche, sabiendo que cada vez será negra y blanca? ¿John Keats escribiendo su nombre en el agua? ¿Alonso Quesada escuchando susurros eternos de un azul lejano? ¿O Robert Desnos preguntándose eternamente y en círculos, si podremos defender nuestra memoria contra el olvido?

La poesía es eso, todo lo dicho y preguntado, y este libro que, liviano sagrado y alado, cruzó el océano, el tiempo y el espacio, para posarse leve sobre Buenos Aires.

Hernán Isnardi  
Editor

